

LOS QUE NO PODRAN ACUDIR A LA LLAMADA

Por Tomás Montero.

Dentro de breves días, se celebrarán en la Universidad, las fiestas del Graduado. Con ese motivo, acudirán jubilosos al primer centro docente, todos los que en él, estudiaron, llevando consigo, la flor delicada del recuerdo y de la gratitud, para allí dejarla. Todos los graduados no irán, porque son muy numerosos y es, casi seguro, que algunos, por distintas razones, faltarán a la llamada.

Entre los que inevitablemente, no podrán asistir a las fiestas del Graduado, se encuentran los que rindieron ya, la jornada de la vida. Entre ellos, no son escasos, los que por sus virtudes y merecimientos, por la fecunda y noble labor que rindieron, al recuerdo de la posteridad, se hicieron acreedores. Y como no podrán ir, "es preciso llevarlos". La Universidad, acaso, los recibirá a ellos, con más cariño y amor que a los vivos.

A tales graduados, va consagrada esta página de EL MUNDO. Hemos de empezar por los más viejos: por los primeros que recibieron el grado en la "Universidad Pontificia", en el transcurso del año en que ella se fundó. El que inicia la extensa relación, fué Fray Melchor de Sotolongo, que obtuvo el título de Licenciado en Teología, el día 6 de enero de 1728. En esa misma fecha, se doctoraron también en Teología, Fray Tomás de Linares, Fray Juan de Salcedo y Fray Francisco Sotolongo. El 12 del mismo mes y año, obtuvieron el grado de Licenciado en Derecho, Fray Juan y Fray Antonio Zayas Bazán.

El 6 de septiembre del mismo año—1728 obtuvo el grado de Licenciado en Medicina, el doctor Luis Fontaine, primer Decano que tuvo la Facultad. Este ejercicio de grado fué en realidad una reválida, pues, el doctor Fontaine, poseía ya título expedido por la Facultad de Montpellier.

A esos graduados, siguiente, los que conquistaron el título de Licenciado en Teología, en el año de 1729. Fueron ellos, Fray José Poveda, que se graduó el 5 de mayo; Fray Juan Bautista del Rosario Sotolongo, que se graduó el 19 de mayo; Fray Francisco Martínez, que se graduó el 14 de junio, y Fray Martín Oquendo, que se graduó el 29 del mismo mes. Todos ellos ocuparon el rectorado de la Universidad.

Los primeros que se graduaron en Filosofía, fueron, Pedro Quiñones, Tomás Arencibia, Lorenzo Menocal, Cristóbal de Soto, Francisco Cordero y Lorenzo Sánchez, los cuales obtuvieron el título de Bachiller en

Filosofía, el 31 de agosto de 1755. Los primeros graduados de la Universidad, fueron, en su mayoría, sacerdotes, pertenecientes a la orden de Predicadores.

Y surge el nombre de un graduado ilustre, es el del Obispo **Pedro A. Morel** de Santa Cruz, que obtuvo el título en Teología, el 7 de marzo de 1758. Siguele Fray Javier Conde, el venerable prelado que comparte con el Padre Caballero, el Padre Doval y Tristán de Jesús Medina, el Cetro de la Oratoria Sagrada en Cuba; el maravilloso orador a quien la Real Academia Española otorgó el Premio de Elocuencia, por su elogio fúnebre de Felipe V, el Monarca que autorizó la fundación de la Universidad. Se graduó en Teología, el 24 de septiembre de 1758.

Viene luego la honrosa e interminable relación:

Tomás Romay, sabio galeno, introductor de la vacuna contra la viruela en nuestro país, valioso colaborador de Don Luis de las Casas en su obra de Gobierno. Se graduó de Bachiller en Filosofía, el 19 de abril de 1789 y de Licenciado y Doctor en

Medicina, el 1 de diciembre de 1871.

Buenaventura Ferrer, el fundador del periódico "El Regañón", uno de los primeros que se editaron en Cuba. Se graduó de Bachiller en Filosofía, el 3 de junio de 1790.

Gabriel Beltrán de Santa Cruz, Marqués de Mompóx y de Jaruco, familiar de la Condesa de Merlin. Se graduó en Filosofía, el 23 de abril de 1738.

El Padre Varela, el sabio autor de las "Cartas a Elpidio", de los "Apuntes Filosóficos", de las "Misceláneas Filosóficas", de tantos otros trabajos y de las "Observaciones sobre la Constitución de la Monarquía Española"; "el primero que nos enseñó a pensar". Se graduó de Bachiller en Filosofía, el 13 de junio de 1807.

Felipe Poey y Aloy, Catedrático de la Facultad de Ciencias, que alcanzó fama internacional, de gran naturalista. En Francia, sus colecciones de peces y sus trabajos científicos, fueron admirados por Cuvier y Valenciennes; en París, publicó una Memoria sobre Lepidópteros y se graduó allí, de abogado. Cuba se dispone a publicar su monumental obra "Ictiología Cubana".

Remigio Cernadas, que ocupó el Rectorado de la Universidad. Se graduó de Bachiller en Filosofía, el 10 de septiembre de 1810, de Licenciado en Derecho Civil y Canónico, el 21 de septiembre de 1817; se doctoró en primero de noviembre de 1818.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

Nicolás Manuel de Escobedo, publicista notable. Se graduó en Filosofía, el 9 de agosto de 1813.

José Zacarías González del Valle, se graduó de Licenciado en Filosofía, el 18 de febrero de 1839; se doctoró el 11 de febrero de 1844.

Nicolás Azcárate, famoso abogado de su época. Se graduó el 24 de agosto de 1850.

Ramón Francisco Valdés, también notable abogado. Se graduó el 10 de mayo de 1829.

Antonio María Tagle y Granados, durante muchos años, profesor de Griego, paciente investigador de antigüedades helénicas. Se graduó en Filosofía, el 25 de agosto de 1850.

José Manuel Mestre, el traductor de Marcet, que muchos años antes de que surgieran las nuevas teorías sobre régimen penitenciario, brindó al Gobierno de la Metrópoli, su "Proyecto de Nueva Cárcel", y cuyo "Elogio póstumo, de Don José Zacarías González del Valle", es de todos conocido; el notable abogado que salvó la vida a Antonio Abad Torres, casi en las gradas del patíbulo; el ilustre Profesor de las Facultades de Derecho y Filosofía. Se graduó de Licenciado en esta última, el 17 de junio de 1851; se doctoró el 20 de enero de 1853; obtuvo el grado de Jurisprudencia, el 4 de octubre de 1855 y se licenció en Derecho Civil y Canónico, el 5 de diciembre de 1863.

José Pío de la Luz y Caballero, el discípulo predilecto de su tío, el Pbro. José A. Caballero, el más famoso educador de la América que habla el castellano; se inició a las 12 años en el estudio de la Filosofía; estudió en la "Universidad Pontificia". Viajó por Inglaterra y por Escocia; poseía idiomas, entre otros, el inglés, francés, italiano, alemán, latín, griego, ruso, árabe, danés y sueco.

Joaquín Fabián Aenlle, se graduó de Licenciado en Farmacia, el 23 de enero de 1843; se doctoró, el 29 de junio de 1864.—**José Sarrá Catalá**, fundador de la casa que aun lleva su nombre. Se graduó de Licenciado, el 22 de agosto de 1846.—**José Sarrá Valdejullí**, se graduó el 4 de julio de 1862.—**Joaquín Barnet y Ruiz**, obtuvo el título de Licenciado en Far-

macia, se graduó el 4 de febrero de 1864.

Domingo Rosainz, el autor de la "Necropolis de la Habana", libro de apasionante interés. Obtuvo el grado de Licenciado en Medicina, el 4 de julio de 1822; se doctoró, el 21 de diciembre del mismo año.

Angel José Cowley, el autor de la "Historia de la Enseñanza de la Medicina", frente a la que ha de acudir, por fuerza, todo aquel que desee saber la evolución de esa enseñanza entre nosotros, hasta mediados del pasado siglo. Se graduó de Licenciado en Medicina, el 16 de julio de 1825; se doctoró, el 21 de julio del mismo año.

Nicolás José Gutiérrez, el ilustre fundador de la Academia de Ciencias. Obtuvo el título de Licenciado en Medicina, el 13 de enero de 1827; se graduó de Doctor, el 4 de febrero del mismo año.

Domingo Fernández Cuba, el profesor a cuya energía y valor se debió el que no fuera mayor el número de los estudiantes inmolados el año 71. Se graduó el 22 de julio de 1863.—**Emiliano Núñez de Villavicencio**, otro insigne médico cubano de grata memoria.—**Francisco Zayas y Alfonso**—hermano de Juan Bruno y de Alfredo—médico muy popular, diplomático y Secretario de Educación.

José Antonio Cortina, orador de extraordinarias facultades; publicista de gran talento y cultura que logró renombre internacional, fundador de la "Revista de Cuba".

Prudencio Echevarría, el autor de la obra "Abuso del Derecho", que fué Diputado a Cortes. Se licenció el 21 de noviembre de 1818.

Domingo Del Monte, el autor de "Rimas Americanas" — que firmó "Toribio Sánchez Almodóvar" — cuyos trabajos sobre Política, Educación y Economía, fueron realmente notables. Se graduó el 23 de abril de 1827.

Lucas Arcadio Duarte, el notable abogado que tomó parte en la conspiración del "Aguila Negra". Octuvo el grado de Licenciado el 2 de julio de 1842.

José de Jesús Quintiliano García Valdés, el fundador de la "Revista de la Habana". Se licenció el 2 de diciembre de 1843.



José Ramón Betancourt y Betancourt, el autor de "La Perla de la Caridad", que ocupó un escaño en el Senado de la Metrópoli. Obtuvo la licenciatura en Jurisprudencia, el 21 de agosto de 1847.

Juan Bautista Hernández Barreiro, Decano de la Facultad de Derecho y Presidente del Tribunal Supremo. Como Varona, sin haber estudiado en ella, dió a la Universidad, todo su gran saber y su experiencia. Su hijo, el doctor Hernández Cartaya, y sus nietos, los doctores Hernández Corujo, han seguido las huellas de aquel jurista eminente.

Manuel García Coronado, abuelo del doctor Francisco de Paula Coronado, actual Director de la Biblioteca Nacional, y de Manuel María Coronado, Director de "La Discusión", durante muchos años. Fué Tesorero de la Universidad y Decano de la Facultad de Sagrados Cánones. Se licenció el 3 de noviembre de 1796, y se graduó de Doctor, el mismo día.

Antonio Bachiller y Morales, meritisimo historiador y publicista, autor de los "Apuntes para la Historia de las Letras y de la Instrucción Pública en Cuba". Se graduó en 1837.

Antonio González de Mendoza, notable y prestigioso abogado habanero, fundador del bufete que aun lleva su nombre. Se licenció el 28 de julio de 1853.

José Ignacio Rodríguez y Hernández, el Asesor de los Delegados Norteamericanos que firmaron el Tratado de París, que llegó a tener uno de los mejores bufetes de Washington, biógrafo de Luz Caballero y Félix Varela. Obtuvo el grado de licenciado el 24 de julio de 1855.

Joaquín F. Lastra y Juiz, se graduó el 16 de junio de 1871, fué Decano de Farmacia y Rector de la Universidad, una de las figuras más destacadas de esa Escuela, en todos los tiempos.

Manuel Johnson y Larralde, fundador de la droguería habanera, que lleva su nombre; profesional de muchos merecimientos.

José María Gálvez y Alfonso, el fundador del Partido Autonomista. Se graduó el 23 de abril de 1859.

Enrique Piñeyro y Berri, el admirable biógrafo del General San Martín, el autor de los "Estudios y Conferencias" y de los "Poetas Famosos del Siglo XIX", uno de los críticos literarios más notables de su época. Obtuvo el grado de Licenciado en Filosofía, el 3 de julio de 1863.

José María Carbonell y Ruiz, que fué Senador por la Universidad. Se graduó el 5 de noviembre de 1863.

Lucas del Castillo y Romero, se graduó el 30 de octubre de 1863.

José Antonio Pichardo y Márquez, que ocupó la Presidencia del Tribu-

nal Supremo. Se graduó el primero de julio de 1863.

Isaac Carrillo y O'Farrill, el autor del drama "Magdalena" y del proverbio "El que con lobos anda..." deportado por el General Dulce. Se graduó el 16 de junio de 1863.

Ignacio Agramonte y Loynaz, el "Bayardo" de la Revolución del 68, el rescatador de Julio Sanguily, el "caballero sin tacha y sin miedo", organizador de la famosa caballería camagüeyana, uno de los caracteres más dignos de estudio, de esa gesta libertadora... Se graduó en Derecho Civil y Canónico, el 8 de junio de 1865.

José Martí, se graduó de Licenciado en Derecho en Madrid, pero realizó estudios en nuestra Universidad. El apóstol de nuestra independencia estaba dotado de cualidades extraordinarias; imaginación portentosa y sensibilidad exquisita, gran cerebro y gran corazón. Brilló como orador, como poeta y como periodista: fué una figura humana privilegiada.

Anselmo Suárez y Romero, el maravilloso estilista, el biógrafo insuperable de "Cecilia Valdés" y autor de "Francisco", el delicioso narrador de las escenas cubanas... Se graduó el 30 de abril de 1866.

Rafael Mendive y Daumy, el exquisito traductor de las melodías de Thomas Moore, el autor del "Valle de los Suspiros", y de "Los Pobres de Espíritu". Se graduó el primero de febrero de 1867.

Luis Victoriano Betancourt y Salgado, notable escritor que tomó parte activa en la Revolución del 68, a quien dieron renombre, sus artículos de costumbres y sus composiciones poéticas, serias y jocosas, el autor de "Bartolo y Chumba". Se graduó el 22 de junio de 1867.

Antonio Zambrana y Vázquez, famoso orador y publicista. Se graduó el 7 de junio de 1867.

Leopoldo Berriel y Fernández, que desempeñó durante muchos años, el Rectorado de la Universidad. Se graduó el 6 de junio de 1867; se doctoró el 27 de septiembre de 1868.

Miguel Gener y Rincón, notable abogado que fué alcalde de la Habana. Se graduó el 30 de marzo de 1869.

Miguel Viondi y Vera, abogado de prestigio. Se graduó el 15 de junio de 1869.

Vidal Morales y Morales, notable publicista, cuyos ensayos biográficos de Pozos Dulces y de José Silverio Jorrin, Rafael Morales y otros son notables; autor de "Hombres del 68", y de "Iniciadores y Primeros Mártires" y en cuyas "Nociones", más de una generación se inició en el conocimiento de la Historia de Cuba. Se graduó el 20 de junio de 1870.

4

Antonio Govin y Torres, figura significada del Partido Autonomista, orador intencionado, profesor muy distinguido de la Universidad. Se graduó el 29 de junio de 1871.

Carlos J. Finlay y de Barrés, este sabio cubano, nativo de Puerto Príncipe, realizó sus estudios en el Liceo de Rouén y en el "Jefferson Medical College", obteniendo su título, en el segundo; pero lo revalidó más tarde, en la Universidad de la Habana. Alcanzó fama universal con su descubrimiento del agente trasmisor de la "Fiebre Amarilla".

Juan N. Dávalos y Betancourt, bacteriólogo eminente; fué el primero que preparó en Cuba, la vacuna contra el carbunco sintomático, por el método de Kitt. Se graduó en Madrid; pero revalidó su título en la Universidad de la Habana.

José María de Heredia y Campuzano. También deberá contarse entre los graduados más ilustres de la Universidad al cantor del "Niágara", el cual, comprometido en causas políticas, tuvo necesidad de buscar refugio en México, donde completó sus estudios. De regreso en

Cuba, solicitó el ejercicio del grado de Bachiller en Leyes, el 4 de abril de 1821 y le fué concedido, el 12 del propio mes.

Carlos Manuel de Céspedes y Castillo. El mártir de San Lorenzo, el Apóstol de "La Demajagua", ingresó en la Universidad, en octubre de 1835 y solicitó el ejercicio del Grado de Bachiller, en marzo de 1838.

José Silverio Jorrián, autor del famoso "Folleto de Ginebra", que circuló profusamente, durante el ciclo revolucionario del 68; traductor de Tácito; autor del magnífico ensayo sobre "si las Bellas Artes reflejan o no, el carácter de la civilización de los pueblos". Fué senador por la Universidad.

Además de los recordados, hemos de mencionar aquí, los nombres de otros ilustres desaparecidos, pertenecientes a periodos históricos más cercanos, quienes laboraron intensamente, en distintos campos de actividad, en los cuales sobresalieron para su prestigio y honra de la Universidad; algunos no llegaron a graduarse; pero todos en ella, realizaron estudios.

Mencionaremos en primer término, a **Manuel Sanguily**, orador maravilloso y escritor de alma y de fibra. Sanguily personificó en todos los momentos de su vida, los anhelos de Cuba; fué el continuador, el vínculo que uniera la revolución fracasada del 68, con el movimiento del 95 que culminara en la independencia de Cuba.

Rafael Montoro, el ejemplar cubano más destacado de la oratoria castellana; muerto él, sólo queda una figura de su talla, el venerable don Antonio Sánchez de Bustamante y Sirven.

Miguel Figueroa, el más popular tribuno del autonomismo. Hubiera sido, como Manuel Sanguily, un gran crítico literario, de no haberse impedido su muerte prematura, cuando se preparaba para ello. Su hijo Miguel, heredó con su nombre, el talento y patriotismo de su padre.

Alfredo Zayas y Alfonso, político de extraordinarias facultades, que desempeñó un papel importante en el desenvolvimiento de Cuba republicana. En la Presidencia, procuró calmar las pasiones y que el pueblo se acostumbrara a vivir, dentro de las leyes. Publicó una obra muy interesante: "Lexicografía Antillana".

Domingo Méndez Capote, revolucionario, político y abogado de prestigio; sus merecimientos lo llevaron al desempeño de las posiciones más destacadas en la vida pública y profesional.

María Luisa Dolz, la ilustre educadora, que consagró su vida a la enseñanza. Preparó a la mujer, para las conquistas que ha realizado en Cuba, en estos últimos tiempos.

José A. del Cueto, dió a la Universidad, el tesoro de su saber que acrecentó en España, al lado de Castelar y Silvela. Más de tres generaciones de cubanos concurren a la cátedra de este profesor eminente. Fué Presidente del Tribunal Supremo.

Pablo Desvernine, como Cueto, fué una de las figuras más destacadas de la Universidad, titular por muchos años, de Derecho Civil; ocupó también elevados cargos en la vida pública.

Rafael Martínez Ortiz, triunfó en la política y en la diplomacia; fué Embajador en París y ocupó la Secretaría de Estado.

José A. Rodríguez García, profesor de grandes méritos y virtudes, autor de obras sobre Gramática, Lenguaje y Literatura, producciones notables, algunas de las cuales se encuentran de texto en los Institutos de Segunda Enseñanza.

Manuel Valdés Rodríguez, el ilustre profesor que con el doctor Alfredo M. Aguayo, fundara la Escuela de Pedagogía de la Universidad; publicó diversas obras muy interesantes, sobre educación y enseñanza.

Santos Fernández, gran oftalmólogo, Presidente de la Academia de Ciencias durante muchos años.



Enrique Núñez, Secretario de Sanidad que se distinguió por su actuación acertada en ese cargo, implantando reformas que le dieron popularidad.

Diego Tamayo, fundador del Dispensario que lleva su nombre, facultativo de extraordinaria cultura que se interesó grandemente, por todos los problemas relacionados con la salud pública, particularmente en los que se refieren a la profilaxis de la tuberculosis pulmonar.

Juan Bruno Zayas y Alfonso, el héroe de Coliseo, una de las personalidades más interesantes de la Revolución de Independencia.

Luis Estévez y Romero, es también de los graduados ilustres de la Universidad. Ocupó la Vicepresidencia de la República al iniciarse ésta.

Esteban Borrero Echeverría, talento esclarecido, cervantista, escritor de gusto depurado; fué Comisionado de Escuelas Públicas en tiempos de la Primera Intervención. Todas sus hijas heredaron de él, su genio artístico y literario.

Fernando Freyre de Andrade, figura sobresaliente de la Revolución de Independencia y factor de importancia en el período constitutivo de la República.

Pedro Calvo, famoso odontólogo, que durante algún tiempo, se disputó con el doctor Weber, la clientela de las familias más distinguidas de la Habana.

Manuel Delfin, higienista vulgarizador de conocimientos científicos, por medio de la prensa, benefactor. Ocupó la Presidencia de la Junta de Educación de esta capital durante los primeros tiempos de la República.

Emilio Bobadilla, (Fray Candil), famoso crítico literario y novelista, a quien tanto se temió por su pluma agresiva, realizó sus estudios de abogado en la Universidad de la Habana.

Manuel A. Aguiar, Superintendente escolar del distrito de la Habana en los primeros tiempos de la República, quien dedicó al ejercicio de sus funciones, la consagración de un devoto de la enseñanza.

Enrique Guiral, al frente del Municipio de Guanabacoa en el período autonomista, fué uno de los mejores Alcaldes que ha tenido la vecina villa. Padre del doctor Rofolfo Guiral, Magistrado de la Audiencia de la Habana.

José Bruzón, abogado de prestigio, que durante algún tiempo, estuvo al

frente de uno de los bufetes más importantes de la Habana.

F. Solano Ramos, médico de prestigio, profesor muy amante de su Escuela, a quien la muerte arrebató en la plena madurez de su talento.

Rimundo Cabrera, notable abogado y publicista, autor de "Mis buenos tiempos", "Cuba y sus Jueces" y otras obras de marcado sabor nacionalista. Ocupó durante algún tiempo, la Presidencia de la "Sociedad Económica de Amigos del País".

Gabriel Casuso, tocólogo eminente que fué Rector de la Universidad.

Gastón Mora y Varona, abogado y periodista de gran cultura. Fué Magistrado del Tribunal Supremo.

Angel Aguiar, Profesor de Instrucción Primaria, profesor del Instituto de Segunda Enseñanza de Pinar del Río, dedicó su vida entera a la enseñanza pública.

Mario García Kohly, Representante a la Cámara, Secretario de Instrucción Pública y Embajador de Cuba en España. También ejerció el periodismo, realizando siempre, una labor brillante y destacada.

Roberto Méndez Peñate, fué "un político militante" de los que no abundan en nuestro medio, gobernante escrupuloso y caballero cumplido, hermano del actual Rector de la Universidad, Rodolfo Méndez Peñate.

Miguel de Carrión, médico, pedagogo y novelista. Como novelista sus críticos lo ponen a la altura en merecimientos, de Cirilo Villaverde y de Nicolás Heredia.

Emilio del Junco y Pujada, abogado de prestigio; fué Secretario de Justicia en el Gobierno del General José Miguel Gómez; su hijo el doctor Alberto del Junco André, ha heredado de su padre, sus talentos y sus virtudes.

Arturo Montori, autodidacta, se hizo maestro de instrucción primaria, pasando luego, a la Universidad, donde se graduó en Pedagogía; perteneció al profesorado de las Escuelas Normales; publicó varias obras didácticas.

Marcelino Weiss, figura destacada de la Escuela de Odontología fué un profesor y un profesional que disfrutó de consideración y simpatía.

Jesús Castellanos y Villageliú, periodista excelente y literato; estudió la carrera de leyes, pero ejerció poco, la profesión de abogado.

Ezequiel García Enseñat, ocupó la Secretaría de Instrucción Pública y



Bellas Artes; creó las Escuelas Nor-ales que actualmente funcionan en el país. Fué un escritor de gusto depurado; actuó por algún tiempo en la política.

José Cadenas y Castañer, profesor de la Escuela Agronómica Azucarera. Consagró muchos años de su vida a la intensificación de la enseñanza agrícola en Cuba.

José Luis Vidaurreta, maestro de instrucción primaria que llegó a ocupar la Subsecretaría de Instrucción Pública; abogado y Fiscal de la Audiencia de la Habana. Los dioses fueron con él propicios, al brindarle honores y bienes; pero como todos aquellos a quienes los dioses aman, murió joven.

José López Goldarás, periodista y literato de muchos merecimientos. También cultivó con brillantez, la poesía. Sus hijos, Roberto y José, cultivan también el periodismo y la literatura con igual brillantez.

Ramón Mesa y Suárez Inclán, profesor de la Escuela de Pedagogía; publicó algunas obras de imaginación de bastante mérito; ocupó la Secretaría de Instrucción Pública, durante el período presidencial del General José Miguel Gómez.

José Comallonga, profesor y publicista, muy amante de la enseñanza, que en unión del doctor Cadenas Castañer, mucho trabajo por el progreso de la Escuela de Agronomía.

Carlos Font y Sterling, abogado de gran cultura; actuó en la política; orador elocuente y conceptuoso.

Eduardo F. Pla, sapiente profesor, que substituyó a Manuel Sanguily, en la Dirección del Instituto de Segunda Enseñanza de esta capital.

Martín C. León, catedrático de Matemáticas del Instituto de la Habana, donde prestó muchos años de servicios. Muy enfermo, octogenario; caminando con mucha dificultad, se le veía acudir, a dar sus clases al plantel, hasta pocos días antes de su muerte.

Ricardo Diago y Ayestarán, profesor de idiomas modernos, que compartió con Federico Edelman y Pinto, la enseñanza de los mismos, en el Instituto de la Habana.

Nicolás Heredia, Profesor y novelista; murió en edad bien temprana, privando a la literatura cubana de una de sus figuras más destacadas.

Sixto López Miranda, periodista y profesor de grandes merecimientos; fué Inspector de Escuelas públicas.

Sergio Cuevas Zequeira, Director de la Biblioteca General de la Universidad por algunos años; sapiente profesor y orador elocuente.

Arturo Carricarte y del Villar, escritor, conferencista, propendió a la mayor intensificación de la cultura de Cuba, igual que su hijo, Arturo R. Carricarte y de Armas, periodista de gran capacidad.

Pedro Figueredo y Cisneros, abogado que cultivó la literatura y la música; estudió y se graduó en la Universidad. El autor del "Himno de Bayamo"; espíritu selecto y soldado valeroso de nuestras libertades; fué fusilado en Santiago de Cuba en el año 1870.

Enrique José Varona, autodidacta, cuando fué a la Universidad, ésta tenía poco que enseñarle; pero él le brindó todo su saber a la Universidad. Un crítico extranjero lo presenta como el pensador más grande de Cuba, después de José A. Saco y de Félix Varela.

José A. González Lanuza. A la personalidad destacada de González Lanuza, fué confiada la ardua tarea de encauzar la Universidad por nuevos derroteros, al cesar la soberanía española en Cuba. A él y al doctor Enrique José Varona, debe el Alto Centro, la más grande transformación que sufriera en sus dos siglos de existencia. Lanuza fué un espíritu de excepción, una personalidad superior, por sus dotes extraordinarias y por su gran cultura.

Rafael Fernández de Castro, figura prominente, orador de extraordinarias facultades, Gobernador Civil de la Habana, durante la primera Intervención.

José de Armas y Cárdenas, (Justo de Lara), una de las figuras más prestigiosas del periodismo cubano. Se graduó de Licenciado en Derecho el 4 de noviembre de 1884. Gran polemista; conocía el idioma inglés y el francés; ejerció el periodismo en los Estados Unidos y en Cuba. Fundó en la Habana, el periódico "Las Avispas".

Eliseo Giberga, de original inteligencia, abogado sobresaliente, tribuno y figura principal del Autonomismo; miembro de la Primera Convención Constituyente. Brilló en el Ateneo de Madrid como conferencista.

Leopoldo Cancio y Luna, esclarecido profesor de Economía Política, una de las capacidades hacendísticas que han brillado entre nosotros, implantador de la moneda nacional.

Pablo de la Torriente Brau, participó en las luchas por la libertad, libradas en estos últimos tiempos, en Cuba y en España, murió combatiendo sus ideales en aquellas lejanas tierras de la península ibérica.

Juan Antiga, tan excelente estudiante universitario como profesional; hombre siempre, al servicio de sus semejantes. Sus trabajos periodísticos coleccionados en varios tomos, ponen de manifiesto su gran cultura, que adquirió más que en los libros, en sus viajes y en el trato con sus semejantes.

Rubén Martínez Villena, poeta y líder de la juventud intelectual de su momento, luchador denodado por



la justicia y la igualdad social, a las que ofrendó su vida, "una semilla en un surco de fuego", se graduó en Derecho Civil y Público en junio de 1922.

La relación de los graduados distinguidos de la Universidad no puede ser completa. Forzosamente habrán de advertirse omisiones, cada vez que se trate de mencionar a los universitarios desaparecidos que mención merecen.

Si todos los que pasaron por la Universidad, no lograron destacarse brillantemente, casi todos los que brillantemente se destacaron en Cuba, en las distintas etapas de su desenvolvimiento como pueblo, pasaron por la Universidad...

Pero antes de terminar este trabajo, consagrado "a los que no podrán acudir a las fiestas del Graduado", respondiendo a la gentil invitación que, a ese respecto, ha hecho el Rector a todos los universitarios, hemos de recordar también a los estudiantes fusilados el 71, estrechamente vinculados al Alto Centro, "que tanto contribuyeron a la independencia de Cuba"; a los que ofrendaron recientemente sus vidas por la libertad!... Pío Alvarez, Fuertes Blandino, Rafael Trejo, Alpizar, Mario Manduley, Chacho Hidalgo, Antonio Guiteras, los hermanos Freyre de Andrade y tantos otros!...; a los que "por primera y última vez"—¡por única vez!—en fecha también reciente se rindieron en el combate de la vida!...: el rector Cadenas, Ricardo Dolz, Evelto Rodríguez Lendían, José Varela Zequeira, Maza y Artola, Victoriano Rodríguez Barahona... quienes no es posible que hayan caído ya en el olvido, borrándose el recuerdo de sus buenas acciones, de la memoria, frágil y fugitiva, de los hombres!...

La Habana, mayo de 1940.

M. Mayo 12/40



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA